112

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 23 enero 1897

MF I 132. Autógrafa.

Capacidad inmensa de sufrimiento la de Cándida maría de Jesús para acoger el dolor y la preocupaciones de todos en su propio corazón.

Sentido pleno de trascendencia para ofrecerlo a Dios Padre y alabarle en toda ocasión.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí sus cartas, y, como dice Vd., se fue al cielo la H. Juana Jáuregui[1]. Éstos son avisos que Dios nos da para que seamos buenas y observantes de las santas Reglas, de las que tan poco caso hacemos algunas veces. Preparémonos para la eternidad, que es lo que más nos importa, que todo lo demás es nada.

Me alegro de que esté la H. Victoria[2] mejor y de que las demás estén bien. Aquí tenemos también enfermas; la H. Josefa Ignacia[3] está peor, sigue en casa. No sabemos lo que será de ella; la pobre sufre mucho con su enfermedad, pero está muy conforme contenta. La H. Beloqui[4], con una fístula en la cara, que tiene toda hinchada; veremos a ver lo que dice hoy el médico. Las demás, también así, así. Hay algunas que, aunque no están en la cama, no están nada bien. La H. Josefa González también está mal estos días, en cama. Aquí también hay mucho que ofrecer a Dios, que bendito sea para siempre, alabado, y Él nos dé su gracia para amarle en la vida y después por toda la eternidad.

Respecto a la Hermana para Segovia, la H. Dominica[5] no puede ser, pues ésta tiene que estar ahora en Peñaranda. A Segovia tiene que ir una Hermana buena y sana, pues están muy mal, y temo que, por hacer más de lo que pueden, tengan algún otro mal resultado, y conviene que vaya cuanto antes. En ésa, aunque alguna no pueda tanto, siempre hay más que puedan ayudar, pero en las otras casas es muy diferente.

En cuanto a la H. Arregui[6], después de pensarlo bien delante de Dios, me parece en conciencia que por ahora no debe venir hasta tanto que el tiempo no mejor, pues de la manera que está de fío y mucha nieve que hora tenemos, y muchísimo tiempo hace que llevamos con mal tiempo, sería exponerla a que empeorase con un viaje tan largo y con tantos fríos. Que continúe allí, en Medina, hasta que el tiempo esté mejor y temple, y después ya veremos. Dios quiera que se ponga buena y no haga falta de nada.

Esta temporada yo también estoy peor; sea Dios bendito.

---

[1] María Juana Járegui Yarzábal (cf. cta.76 nt.7)
[2] Victoria Lasas Echeverría (cf. cta.110 nt.3)
[3] Josefa Ignacia Zubiarrain Aguirrearreta (cf. cta.72 n.t2)
[4] Josefa Antonia Beloqui Ayarbe (cf. cta.84 nt.1)
[5] Dominica Aizcorreta Oriñalde (cf. cta.35 nt.3)
[6] María Josefa Arregui Altuna 8cf. cta.110 nt.4)

Salude por mí al P. Director y P. Chantre, a las Hermanas todas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Ayer no pude concluir esta carta, y sale hoy, 24.